

Bibliotecas y sostenibilidad alimentaria



La esencia fundamental en una biblioteca son los libros, forman parte de su idiosincrasia, de su identidad, pero cada vez las bibliotecas son espacios más multifacéticos en los que desarrollar casi cualquier actividad o aprendizaje. Así, en la actualidad, las bibliotecas de diversa índole están fortaleciendo sus instalaciones y explorando nuevos servicios, dando una nueva visión a la biblioteca del siglo XXI como un “tercer espacio”. Para ello están configurando deliberadamente sus espacios como centros cívicos fundamentales (place-making), con la meta de ofrecer un conjunto integrado de instalaciones y espacios públicos que se conviertan en “el corazón y el alma de la comunidad”. Este carácter inclusivo implica la creación de un ambiente donde todas las personas se sientan bienvenidas y tengan acceso equitativo a los recursos y servicios de la biblioteca. Lo que es fundamental para asegurar que todos los miembros de la comunidad tengan la oportunidad de aprovechar al máximo los recursos y servicios que la biblioteca proporciona. Al fomentar la inclusión, las bibliotecas desempeñan un papel crucial en la construcción de comunidades más igualitarias y diversas. Entre estas propuestas, las bibliotecas como centros comunitarios que son, pueden desempeñar un papel crucial en la promoción de la sostenibilidad alimentaria.

Julio Alonso Arévalo / Universidad de Salamanca / alar@usal.es



Bibliotecas y ODS

Las bibliotecas juegan un papel crucial en la promoción y la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) establecidos por las Naciones Unidas como parte de la Agenda 2030. Los ODS, también conocidos como Objetivos de Desarrollo Sostenible, constituyen un conjunto de 17 metas globales diseñadas para abordar desafíos sociales, económicos y ambientales en todo el mundo. Adoptados por todos los Estados miembros de la ONU en septiembre de 2015, como parte de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, estos objetivos buscan fomentar un desarrollo sostenible que combata la pobreza, proteja el planeta y garantice la paz y prosperidad para todas las personas (Connaway et al. 2023).

Cada uno de los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible aborda áreas específicas de mejora, desde la erradicación de la pobreza hasta la acción climática, la igualdad de género, la educación, la salud y otros aspectos críticos. Los ODS se diseñaron como una llamada global a la acción para abordar problemas urgentes y trabajar hacia un futuro más sostenible e inclusivo.

Estos objetivos se consideran interconectados, reconociendo que el éxito en uno a menudo está vinculado al éxito en otros. Los gobiernos, la sociedad civil, el sector privado y los ciudadanos son todos actores clave en la implementación de los ODS a nivel nacional e internacional. La vinculación de las bibliotecas con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) es una oportunidad significativa para

contribuir al progreso de la sociedad y el medio ambiente, ya que muchos de estos objetivos tienen que ver con la misión, visión y objetivos de la propia biblioteca. De este modo, las bibliotecas pueden contribuir significativamente a la consecución de los ODS al servir como centros de información, educación, inclusión social y participación comunitaria (Keller 2023).

Estos serían algunos de los aspectos que vincularían a la biblioteca con los Objetivos de Desarrollo Sostenible:

- Educación de calidad (ODS 4): Las bibliotecas pueden ser centros de aprendizaje que proporcionan recursos educativos y programas para mejorar la calidad de la educación en la comunidad. Ofrecer servicios como tutorías, programas de lectura y acceso a recursos en línea puede contribuir a este objetivo.
- Igualdad de género (ODS 5): Las bibliotecas pueden desempeñar un papel crucial al concienciar y fomentar la igualdad de género al proporcionar acceso equitativo a la información, recursos y oportunidades de aprendizaje para todas las personas, independientemente de su género.
- Ciudades y comunidades sostenibles (ODS 11): Las bibliotecas pueden contribuir a la sostenibilidad de las comunidades al servir como espacios de reunión, facilitar la participación ciudadana y ofrecer recursos sobre desarrollo sostenible y planificación urbana.
- Producción y consumo responsables (ODS 12): Las bibliotecas pueden promover la responsabilidad ambiental al organizar eventos y programas que

fomenten el consumo responsable y proporcionar información sobre prácticas sostenibles.

- Acción por el clima (ODS 13): Las bibliotecas pueden aumentar la conciencia sobre el cambio climático al ofrecer recursos educativos, organizar charlas y eventos sobre sostenibilidad ambiental, y proporcionar información sobre prácticas ecoamigables.

- Paz, justicia e instituciones sólidas (ODS 16): Las bibliotecas pueden apoyar la construcción de instituciones sólidas al proporcionar acceso a información legal, promover la alfabetización jurídica y ofrecer recursos que fomenten la comprensión intercultural y la justicia social.

- Alianzas para lograr los objetivos (ODS 17): Las bibliotecas pueden colaborar con organizaciones gubernamentales, sin fines de lucro y del sector privado para fortalecer las iniciativas relacionadas con el desarrollo sostenible. La creación de alianzas puede potenciar el impacto y los recursos disponibles.

La propia IFLA emitió un documento de apoyo de las bibliotecas a la sostenibilidad «IFLA Statement on Evidence for Sustainable Development» en octubre de 2022. El documento dice literalmente «Las bibliotecas representan un eslabón esencial en la cadena entre los que recogen o producen evidencias y los que deben utilizarlas para tomar decisiones. Desempeñan una serie de funciones, como el apoyo a la investigación, la gestión de los datos y la difusión (incluso apoyando el desarrollo de las posibilidades técnicas para ello), la posibilidad de compartir la información y acceder a ella, la pre-





sentación eficaz de la información para los responsables de la toma de decisiones, la enseñanza de las competencias necesarias para el acceso y el uso de la información, y la conservación a largo plazo al servicio de futuras investigaciones y de la rendición de cuentas.” (Institutions (IFLA) 2022).

La conexión entre bibliotecas y el Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS) de Hambre Cero (ODS 2) puede no ser tan inmediatamente evidente, pero ya en la actualidad varias bibliotecas desempeñan un papel importante abordando este desafío, por cuanto las bibliotecas desempeñan un papel crucial en la educación, la sensibilización pública y la promoción de prácticas vinculadas a la seguridad alimentaria.

Bibliotecas y sostenibilidad alimentaria

Durante décadas, las bibliotecas públicas, especialmente en el mundo anglosajón, han respaldado el acceso a alimentos, abogando por la calidad alimentaria y suministrando información nutricional en sus comunidades como pone de relieve el libro blanco “Food is a Right: Libraries and Food Justice” de Urban Libraries Council publicado este mismo año («Food is a Right: Libraries and Food Justice: (A New White Paper From the Urban Libraries» 2023). En el documento se presenta el panorama actual de la inseguridad alimentaria en Estados Unidos y destaca el papel estratégico de las bibliotecas en la atención de las necesidades locales. Se describen programas, servicios y actividades

implementados por bibliotecas líderes, acompañados de recomendaciones para que otros líderes bibliotecarios sigan asegurando que sus comunidades reciban el apoyo necesario en materia alimentaria.

Estas serían algunas de las maneras en las que podrían apoyar este objetivo:

- Educación y concienciación
- Apoyo a comunidades vulnerables
- Apoyo y promoción a productores locales
- Recursos para agricultores y productores
- Acceso a información regulatoria
- Programas educativos para niños y familias
- Promoción del consumo responsable
- Recopilación de recetas saludables y seguras
- Espacios de aprendizaje y discusión

1. Educación y concienciación

Las bibliotecas tienen la capacidad de ofrecer información acerca de una alimentación equilibrada, prácticas seguras en la preparación de alimentos, métodos adecuados de almacenamiento y pautas de higiene alimentaria. Este conocimiento contribuye a educar al público sobre la reducción de riesgos relacionados con la contaminación alimentaria y las enfermedades transmitidas por los alimentos. Un ejemplo de esta práctica es el proyecto NatureConnect, cuyo

objetivo es generar actividades que involucren la naturaleza en cualquier momento o incorporar de alguna manera elementos naturales en nuestra planificación de eventos. (Alberts, Kim 2022)

2. Apoyo a comunidades vulnerables

Las bibliotecas pueden colaborar con organizaciones locales y agencias gubernamentales para brindar información específica sobre seguridad alimentaria a comunidades vulnerables, como personas de bajos ingresos o personas mayores. Pues, además de ofrecer acceso gratuito a libros y medios de comunicación, las bibliotecas han estado trabajando durante mucho tiempo para combatir el hambre en sus comunidades. Por este motivo, muchas bibliotecas colaboran con bancos de alimentos locales y organizaciones dedicadas a la lucha contra el hambre para distribuir alimentos de forma gratuita a aquellos que lo necesitan. También, las bibliotecas públicas abordan la inseguridad alimentaria cuando los hogares no pueden adquirir alimentos adecuados debido a limitaciones económicas o dificultades para acceder a ellos por diversas razones. En todos los casos, estos esfuerzos surgen de asociaciones comunitarias con organizaciones que incluyen distritos escolares y bancos de alimentos (Lenstra y Roberts 2023).

En toda Norteamérica, las bibliotecas urbanas desempeñan un papel fundamental que va más allá de ser simples puntos de préstamo de libros y películas. Para aquellos





que carecen de un hogar estable o viven en condiciones de vulnerabilidad habitacional, estas bibliotecas representan refugios vitales.

Constituyen espacios donde pueden buscar resguardo, mantenerse en contacto con sus seres queridos y, aunque sea brevemente, descansar. Además, cumplen la importante función de proporcionar información sobre recursos comunitarios, como lugares que ofrecen alimentos gratuitos o a bajo costo, opciones para encontrar ropa y lugares donde descansar, tomar siestas y acceder a instalaciones de ducha. Incluso la ALA publicó un pequeño manual “Extending Our Reach: Reducing Homelessness Through Library Engagement” diseñado para ayudar a bibliotecarios y al personal de bibliotecas a crear servicios bibliotecarios significativos para personas que están experimentando la falta de hogar («Extending Our Reach» 2012).

En el condado de Spartanburg, el quinto más poblado de Carolina del Sur, en el que cerca del 14% de la población vivía en o por debajo del umbral de pobreza federal, y aproximadamente el 11% de los niños enfrentaban inseguridad alimentaria, las bibliotecas públicas del Condado de Spartanburg (SCPL) lanzaron la iniciativa “Bags of Hope” en 2021, conectando alimentos y otros elementos esenciales con aquellos en situación de necesidad. Esta iniciativa, inspirada en un programa sin fines de lucro existente, proporciona bolsas de alimentos y artículos esenciales a individuos que podrían estar experimentando situaciones de pobreza.

Gracias a donaciones y colaboraciones con organizaciones locales, SCPL ha logrado distribuir más de 740 bolsas llenas de productos, generando un impacto positivo en la comunidad y fortaleciendo las conexiones entre sus miembros.

El programa “Food for Thought” (Alimento para el pensamiento) aborda las problemáticas del hambre y la inseguridad alimentaria, destacando ejemplos de bibliotecas que intervienen para contactar a los usuarios con alimentos y recursos.

Este diálogo inspiró la implementación del programa de meriendas vespertinas para niños en la biblioteca, el cual el personal ha vinculado con una disminución general en los problemas de comportamiento (Udell 2019). Para abordar la inseguridad alimentaria y la participación de la biblioteca se recomienda:

- Asociarse con organizaciones que ya trabajan para abordar el problema
- Informarse sobre otras bibliotecas con programas existentes
- Investigar las necesidades en su entorno a través de encuestas
- Obtener la aceptación, si es posible, de administradores, estudiantes, profesores, organizaciones y otras partes interesadas
- Crear un comité en torno al tema con partes interesadas
- Determinar si alguna institución local afecta a los esfuerzos propuestos, como los que rigen las organizaciones benéficas o la manipulación de alimentos
- Comenzar con objetos pequeños si se desarrolla un programa desde cero.

Otro ejemplo es el de las Pequeñas bibliotecas libres, que son pequeñas estructuras, a menudo imitando casas, llenas de libros y ubicadas en patios, áreas de tránsito o parques, donde los vecinos pueden intercambiar libros de manera informal. Cualquier persona puede contribuir con un libro para compartirlo con la comunidad o llevarse uno que le interese leer (Quinde-Cordero 2022), que durante la pandemia se convirtieron en despensas de alimentos durante COVID-19.

La seguridad alimentaria se alcanza garantizando el acceso a alimentos suficientes, seguros, asequibles, nutritivos y culturalmente apropiados (Tanner et al. 2021). La División de Desarrollo Comunitario de la Ciudad de Billings inició un proyecto en el marco del Programa Billings Metro VISTA, que se tradujo en la creación de múltiples huertos comunitarios. Estos huertos son actualmente mantenidos por organizaciones locales sin fines de lucro, como parte de la Iniciativa de Huertos Comunitarios y Seguridad Alimentaria («Community Gardens & Food Security | City of Billings, MT - Official Website» 2022).

La biblioteca pública del Condado de Akron-Summit, ofrece refrigerios a los estudiantes como parte de su programa extracurricular. Después de la escuela, un grupo de alumnos de la escuela secundaria Garfield se encuentran en la sala comunitaria de la sucursal Firestone Park donde disfrutaban de actividades como pintar acuarelas y merendar. Los bocadillos son adquiridos por el banco de ali-





Fig. Pequeña biblioteca libre convertida en despensa

mentos y entregados en las distintas sucursales de la biblioteca. El programa se lleva a cabo cuatro días a la semana, de lunes a jueves, y no se realiza los viernes. El programa no sólo proporciona un refrigerio, sino que también construye relaciones y brinda a los estudiantes un espacio para socializar fuera del entorno escolar.

También la Biblioteca Pública del Condado de Fairfax realiza la iniciativa “Food for Fines” (Alimentos por Multas) con el objetivo de ayudar a quienes más lo necesitan. Este programa permite a los miembros de la biblioteca reducir sus multas al realizar donaciones de alimentos que benefician a la población del condado de Fairfax. Las contribuciones de alimentos no perecederos pueden entregarse en todas las sucursales que están actualmente en funcionamiento.

3. *Apoyo y promoción a productores locales*

Las bibliotecas tienen el potencial de funcionar como puntos de encuentro entre los productores locales de alimentos y la comunidad, teniendo la capacidad de organizar eventos que permitan a los agricultores y productores locales exhibir sus productos frescos y sostenibles.

En los últimos años, algunos de estos mercados comunitarios han establecido colaboraciones con bibliotecas locales para fortalecer el impacto de los agricultores y artesanos independientes en sus comunidades.

El propósito de estas asociaciones es facilitar a las familias locales el acceso a alimentos frescos y a recursos que los compradores puedan emplear para iniciar sus

propios proyectos de jardinería u otras iniciativas beneficiosas. Así, por ejemplo, Boyle County Farmers Market de Kentucky se asoció con bibliotecas locales para organizar eventos de mercado, buscando convertir a las bibliotecas en un recurso confiable para los residentes del condado de Boyle («Libraries and Farmers Markets Work Together to Bring You Fresh Food» 2023).

4. *Recursos para agricultores y productores*

Las bibliotecas tienen la capacidad de proporcionar recursos y materiales educativos específicos para agricultores y productores locales, ofreciendo información sobre buenas prácticas agrícolas, técnicas de cultivo y regulaciones de seguridad alimentaria. Además, existen bibliotecas



Fig. Pequeña biblioteca libre convertida en despensa

de semillas que también ofrecen recursos relacionados.

La Biblioteca Pública de Brantford ofrece diversos recursos y programas para aquellos interesados en cultivar sus propias frutas, verduras y flores. Por segundo año consecutivo, la biblioteca se ha asociado con Equal Ground Community Gardens para proporcionar una pequeña biblioteca de semillas de forma gratuita en su sucursal principal.

Leila Waidatt Luna, directora y bibliotecaria de la Biblioteca del Centro Regional Universitario Zona Atlántica (CURZA) en la hermosa ciudad de Viedma, Río Negro, Argentina, lleva a cabo el proyecto de la “Biblioteca de Semillas”.

Elena Escar, directora de la Biblioteca de la Escuela Politécnica Super-

rior de la Universidad de Zaragoza en el Campus de Huesca, dispone de una “Bibliotecas de Semillas”, un proyecto galardonado con dos premios y nominado para un premio internacional de innovación.

5. Acceso a información regulatoria

Las bibliotecas pueden albergar documentos y recursos relacionados con las regulaciones gubernamentales y normativas de seguridad alimentaria. Esto puede ser útil tanto para los consumidores como para las empresas alimentarias.

6. Programas educativos para niños y familias

Por medio de programas educativos para niños y familias que aborden la seguridad alimentaria

de manera accesible y divertida. Esto puede incluir actividades prácticas, demostraciones culinarias y charlas informativas.

7. Promoción del consumo responsable

Promoviendo la compra y el consumo de alimentos locales y de temporada como parte de la seguridad alimentaria. Esto puede incluir información sobre mercados de agricultores y prácticas de consumo sostenible. Que además contribuya al fomento de las relaciones entre los miembros de la comunidad.

Philadelphia Free Library está impulsando la alfabetización de una manera única e innovadora: con un tenedor y una cuchara. Cocinar y comer son actos educativos y proporcionan oportunidades para





aprender sobre salud, matemáticas, ciencias, idiomas, nutrición, costumbres, historia y mucho más. Utilizando la cocina como vehículo de aprendizaje, Culinary Literacy Center hace avanzar la alfabetización a través de la comida y la cocina alrededor de una mesa común.

El centro de la Biblioteca de Green Hills alberga un centro de alfabetización culinaria en la biblioteca pública, proporcionando a las personas la oportunidad de aprender sobre la preparación de alimentos, la nutrición y la cultura gastronómica.

En una esquina destacada de la biblioteca, la cocina de demostración contará con una isla profesional destinada a presentaciones culinarias. Según los planos, mesas y taburetes de madera que ocuparán una generosa porción de la sala.

8. Recopilación de recetas saludables y seguras

Compilando y poniendo en práctica recetas que fomenten una alimentación saludable y segura. Esto puede incluir opciones para personas con alergias alimentarias y restricciones dietéticas.

El programa *Maker Educator Meetup* se centra en la cocina y la alimentación, explorando la intersección de cómo la elaboración de alimentos puede estar estrechamente vinculada a la idea de comunidad, identidad y pertenencia a través de la cocina, la comida y la conversación compartida. Preparar alimentos juntos es una forma significativa de conexión. El acto de

comer y compartir alimentos sigue siendo fundamental para crear y mantener vínculos intergeneracionales, ya que reúne a comunidades en la cocina y en la mesa para transmitir conocimientos y compartir historias sobre nuestro pasado y nuestras aspiraciones futuras.

La Biblioteca Pública de Jaffrey promueve la alfabetización alimentaria y ayuda a reducir la inseguridad alimentaria. Una nevera repleta de verduras al lado del mostrador, bolsas de aperitivos para llevar cerca de la puerta, y árboles y arbustos frutales plantados en el Jardín de Aprendizaje de la Biblioteca Pública de Jaffrey son elementos clave en el esfuerzo constante de la biblioteca por educar a los niños acerca del origen de sus alimentos y abordar la inseguridad alimentaria en la comunidad («Jaffrey Public Library promotes food literacy, helps close the food insecurity gap» 2021).

9. Espacios de aprendizaje y discusión

Las bibliotecas pueden organizar grupos de discusión, charlas y talleres sobre seguridad alimentaria, brindando a la comunidad un espacio para aprender, compartir experiencias y abordar inquietudes.

De este modo, la Biblioteca Regional de Tampines, en Singapur, destaca como una de las bibliotecas más avanzadas tecnológicamente en el mundo. Incluye un estudio culinario donde los residentes pueden participar en clases de cocina y tomar prestados libros de recetas.

Conclusiones

Las bibliotecas se revelan como actores clave en la construcción de un futuro más equitativo y consciente. A lo largo de este artículo, hemos explorado cómo estos espacios no solo albergan la riqueza cultural de la humanidad, sino que también pueden desempeñar un papel fundamental en la promoción de prácticas sostenibles en el ámbito alimentario.

La conexión entre bibliotecas y sostenibilidad alimentaria se manifiesta en la diversidad de formas en que estos lugares pueden influir positivamente en las comunidades. Desde la promoción de la literatura especializada sobre agricultura sostenible hasta la organización de eventos educativos y talleres, las bibliotecas se erigen como catalizadores para el cambio. Facilitan el acceso a información valiosa sobre métodos agrícolas respetuosos con el medio ambiente, fomentan la educación nutricional y respaldan iniciativas locales que promueven la producción y distribución de alimentos de manera sostenible.

Además, las bibliotecas actúan como centros de intercambio de conocimientos y experiencias, propiciando la creación de redes comunitarias dedicadas a la sostenibilidad alimentaria. La colaboración entre instituciones educativas, agricultores locales y organizaciones medioambientales puede encontrar un terreno fértil en estos espacios de encuentro intelectual. En última instancia, la sinergia entre bibliotecas y sostenibilidad alimentaria representa un paso





significativo hacia la construcción de comunidades más resilientes y conscientes de su entorno. Al fomentar la comprensión y la implementación de prácticas agrícolas sostenibles, estas instituciones contribuyen a la seguridad alimentaria a largo plazo y a la preservación de la biodiversidad. Así, las bibliotecas se revelan como guardianes no solo de la sabiduría humana, sino también como faros que iluminan el camino hacia un futuro más sostenible y equitativo.

Bibliografía

ALBERTS, KIM, 2022. It's Only Natural! Bringing the Outdoors In to the Library. *ALSC Blog* [en línea]. Disponible en: <https://www.alsc.org/blog/2022/10/its-only-natural-bringing-the-outdoors-in-to-the-library/>

Community Gardens & Food Security | City of Billings, MT - Official Website. [en línea], 2022. [consulta: 4 diciembre 2023]. Disponible en: <https://www.billingsmt.gov/2038/Community-Gardens-Food-Security>

CONNAWAY, L.S., DOYLE, B., CYR, C., GALLAGHER, P. y CANTRELL, J., 2023. "Libraries model sustainability": The results of an OCLC survey on library contributions to the Sustainable Development Goals1. *IFLA Journal* [en línea], [consulta: 17 febrero 2023]. ISSN 0340-0352. DOI 10.1177/03400352221141467. Disponible en: <https://doi.org/10.1177/03400352221141467>
Extending Our Reach: Reducing Homelessness Through Library

Engagement [en línea], 2012. Chicago: ALA. [consulta: 4 diciembre 2023]. Disponible en: https://www.ala.org/aboutala/sites/ala.org/aboutala/files/content/olos/toolkits/poorhomeless_FINAL.pdf

Food is a Right: Libraries and Food Justice: (A New White Paper From the Urban Libraries. [en línea], 2023. S.l.: The Urban Libraries Council. Disponible en: https://www.urbanlibraries.org/files/ULC-White-Paper_Food-is-a-Right_2023.pdf

INSTITUTIONS (IFLA), I.F. of L.A. and, 2022. IFLA Statement on Evidence for Sustainable Development. En: Accepted: 2022-10-21T08:17:57Z [en línea], [consulta: 24 octubre 2022]. Disponible en: <https://repository.ifla.org/handle/123456789/2191>

Jaffrey Public Library promotes food literacy, helps close the food insecurity gap. *Monadnock Ledger-Transcript* [en línea], 2021. [consulta: 4 diciembre 2023]. Disponible en: <https://www.ledgertranscript.com/Jaffrey-offers-Farm-Fresh-Checkout-produce-from-Learning-Garden-42045620>

KELLER, A., 2023. Sustainability 3.0 in Libraries: A Challenge for Management. *Publications for Management* [en línea], vol. 11, no. 1, [consulta: 6 febrero 2023]. ISSN 2304-6775. DOI 10.3390/publications11010006. Disponible en: <https://www.mdpi.com/2304-6775/11/1/6>

LENSTRA, N. y ROBERTS, J., 2023. *Public Libraries and Health*

Promotion Partnerships: Needs and Opportunities. *Evidence Based Library and Information Practice* [en línea], vol. 18, no. 1, [consulta: 16 marzo 2023]. ISSN 1715-720X. DOI 10.18438/eblip30250. Disponible en: <https://journals.library.ualberta.ca/eblip/index.php/EBLIP/article/view/30250>

Libraries and Farmers Markets Work Together to Bring You Fresh Food. *EveryLibrary Action* [en línea], 2023. [consulta: 14 julio 2023]. Disponible en: <https://action.everylibrary.org/libraries-and-farmers-markets-work-together-to-bring-you-fresh-food>

QUINDE-CORDERO, M., 2022. Tambo libro: pequeñas Bibliotecas Libres en Ecuador. En: Accepted: 2022-10-10T06:36:06Z, *Mi Biblioteca* [en línea], vol. 19, no. 70, [consulta: 10 octubre 2022]. ISSN 1699-3411. Disponible en: <https://gredos.usal.es/handle/10366/150731>

TANNER, R., HO, A.K., ANTONELLI, M. y ALDRICH, R.S., 2021. *Libraries and Sustainability: Programs and Practices for Community Impact*. Chicago: s.n. ISBN 978-0-8389-3794-5

UDELL, E., 2019. Food for Thought: Academic libraries are fighting campus food insecurity with onsite pantries. *American Libraries* [en línea], vol. 50, no. 5, [consulta: 4 diciembre 2023]. ISSN 0002-9769. Disponible en: <https://www.jstor.org/stable/26677410>